

Ciencia e investigación tras una misión verde

El sector empresarial continúa poniendo en marcha programas que contribuyen a los territorios y generan alternativas de tipo social y ambiental.

Cada año, millones de personas son desplazadas de sus sitios de residencia debido a las sequías, la deforestación y la escasez de recursos naturales. Paola Andrea García, vicepresidente de inversión de Pro-Colombia, mencionó que “desde la entidad se viene implementando una estrategia de inversión por medio de la cual es fundamental atraer empresas extranjeras, que además de aportar en la generación de empleo y transferencia de tecnología, también estén comprometidas con el cuidado del medioambiente y las prácticas de un buen gobierno”.

Autorizaciones ambientales

Por otro lado, 48 de los más grandes proyectos de la Andi, relacionados con líneas de transmisión, ductos y vías, restauraron más de 17.000 hectáreas de ecosistemas colombianos a través de sistemas de compensación. Un propósito que se aceleró gracias a la Resolución del 15 de abril de 2021 del Minambiente, que permite que los titulares de licencias ambientales permisos o autorizaciones de aprovechamiento forestal único de bosque natural cuenten con doce meses para presentar sus planes de compensación. En este sentido, la Asociación aseguró que desde su iniciativa Biodiversidad y Desarrollo, se hizo acompañamiento a este proceso, con el fin de buscar sinergias entre empresas, autoridades, científicos y comunidades para lograr un mayor impacto ambiental y social. Además, las acciones que



La Pontificia Universidad Javeriana ha buscado impactar, con la generación de nuevo conocimiento y el desarrollo tecnológico, en la transformación del país y en la circulación de sus investigaciones en los circuitos científicos globales.

En la agenda nacional está trabajar por la agenda del ODS y en el de las industrias, bajar sus mediciones de Co2.

adelanten estas empresas contarán con el seguimiento de la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales (Anla) y las diferentes Corporaciones Regionales Autónomas.

La sostenibilidad ambiental se ha convertido en un eje central del plan de trabajo de los gobiernos, por ello, se busca que el empresariado colombiano aporte al desarrollo social, económico y ambiental en línea con las tendencias y mejores prácticas.

En esa dirección avanza el Centro Nacional del Agua (CNA), creado en 2015 y ahora dirigido por la bióloga Dora María Moncada Rasmussen, el cual, trabaja en pro de elevar el desempeño y contribución gremial y empresarial a la sostenibilidad, a través de la gestión integral del recurso hídrico, la biodiversidad y la adaptación al cambio climático en el país.

“El objetivo es impulsar el crecimiento sostenible de la industria y

mayores capacidades en el sector privado para gestionar el agua y el cambio climático”, explicó Moncada. Y es que la gestión de este recurso no es un tema menor si se tiene en cuenta que el agua cubre el 70 por ciento de la superficie de la tierra, pero solo el 3,5 por ciento es dulce y el 0,25 por ciento es potable.

Biodiversidad

Colombia lanzó y puso en marcha el Sistema de Monitoreo de Bosques y Carbono, el cual es operado por el IDEAM y financiado por el programa Visión Amazonía, cuyos propósitos son: Generar información permanente de la dinámica de los bosques y la biodiversidad, gestionar dicha información para acciones en el territorio y contabilizar las reducciones de emisiones y remociones de gases de efecto invernadero (GEI).

“El país se embarcó hace más de 10 años en este proceso, que ha permitido contar con datos exactos continuamente para focalizar mejor los esfuerzos. Es, indudablemente, una herramienta sine qua non para combatir la deforestación, porque de otro modo solo se trabajaría sobre elucubraciones”, afirma José Yunis Mebarak, coordinador general del programa Visión Amazonía.

Con respecto a su funcionamiento, el Sistema de Monitoreo emplea imágenes satelitales que le permiten registrar continua y permanentemente todo el territorio, específicamente las áreas de bosque natural, que constituyen el 52,2 por ciento del territorio colombiano. La información recogida es plenamente objetiva debido al protocolo, el cual especifica qué es un bosque y el paso a paso para identificar el grado de deforestación en cada zona.

Los datos recogidos por el Sistema de Monitoreo han permitido saber, por ejemplo, que Colombia tiene cerca de 60 millones de hectáreas de bosque natural: 66 por ciento en la Amazonía, 19 por ciento en la zona Andina, 9 por ciento en el Pacífico, 3 por ciento en el Caribe y 3 por ciento en la Orinoquía.